

¡ALELUYA, LA REITERATIVA NAVIDAD!

Bandadas de pájaros trazan caminos espaciales
buscando rutas hacia el poniente lejano
donde se perciben rayos de días de verano
que traen sensación de notas musicales.

Vientos susurrantes componen una canción a la vida
y los seres quieren alegrarse en la intimidad
porque ha llegado la bulliciosa Navidad
en la que aun la aflicción quiere ocultar sus heridas.

Un árbol inmenso adornado de guirnaldas toca las nubes;
desafiando el tiempo, el espacio y las limitaciones humanas
invita al mundo con intermitentes luces y sonidos de campanas
a olvidar por una noche sus angustias e inquietudes.

Los niños como mariposas revolotean incansables
alrededor de un dulce, un juguete o una sorpresa:
esperan ansiosos su prometido regalo de Nochebuena,
aunque sea una migaja de pan o un cuento de bellos paisajes.

Brindemos por la tierna, esquiva felicidad,
a pesar de que sentimos nostalgia por los ausentes
que desde alguna parte nos recordarán,
deseando que el futuro sea mejor que el presente.
¡Aleluya, la reiterativa Navidad!

(Jorge E. Gómez Arias)